

**Marisol García. *Canción Valiente. 1960-1989. Tres décadas de canto social y político en Chile* (Santiago: Ediciones B, 2013)**

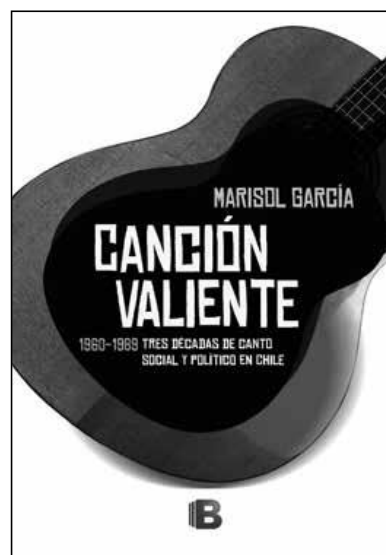
Por Ignacio Ramos Rodillo

Asociación Chilena de Estudios en Música Popular

ignacioramosrodillo@gmail.com

Meritorios halagos y merecida exposición mediática ha recibido el primer libro publicado por la eminente periodista nacional. En *Canción Valiente*, Marisol García demuestra que periodismo de investigación, música popular y reflexión sobre la historia reciente caben lo más bien en un formato amplio y en un ejercicio escritural ameno y de altísima calidad. Se trata fundamentalmente de un muy logrado intento de echar luz sobre una enorme gama de autores, canciones y espacios culturales de las últimas cinco décadas, a partir de las temáticas que pueden ser reunidas en torno al compromiso social y político en la música, no desde aquellos aspectos institucionales e ideológicos que bien pueden intervenir en el fenómeno –los partidos políticos y la Nueva Canción Chilena, sea el caso ya bastante típico–, sino que a partir de una vasta erudición acumulada por medio de canciones y la reconstrucción de sus contextos y de sus ámbitos ideales de recepción.

Este es un texto escrito para un público amplio, y puede que difícilmente sea aceptado sin críticas por un público especializado, lo que en sí mismo constituye un aspecto que merece la pena destacar. La bibliografía musical que desde la década de los noventa viene acumulándose desde el ejercicio periodístico representa no solo un tipo de escritura potencialmente masiva, en oposición a lo emanado constantemente de la academia, pues se levanta como un acervo suficientemente sólido y serio que no necesita ser contrastado con lo propio de disciplinas que se arrojan la cátedra en los estudios sobre música popular. Aquí García es hermanable con Gonzalo Planet y David Ponce, autores respectivos de *Se oyen los pasos* y *Prueba de sonido*, textos a estas alturas clásicos: ofrecen un levantamiento de información apabullante, reflexiones profundas y no obstante, carecen de algunos elementos



que la teoría cultural puede aportar al enriquecimiento de las facultades interpretativas con que toda buena investigación debería contar. En el caso de *Canción Valiente*, se echa de menos una definición de "compromiso político" que logre conceptualizar, por ejemplo, los matices que Marisol García muy bien describe. Bueno, muchos pensamos que en Chile el periodismo de investigación debería dialogar

más con las ciencias sociales, las humanidades y las artes...

Un solo imperdonable, eso sí: la ausencia de Alberto Kurapel, quien desde Quebec desarrolló una estética del exilio que, en lo musical, rebasó con creces los marcos de la nueva canción chilena y del rock nacional de entonces.